

nueva edicion la perfeccion que yo no alcanzo, singularmente teniendo la facilidad que yo no tengo de consultar todos los antiguos códigos de Italia, y del resto de Europa. Y finalmente, porque para la publicacion de su obra no tendrá los tropiezos terribles, y dificultades infinitas que acaso encontraré yo, aún quando en muchos años la pueda perfeccionar, pero yo no trabajo en otras materias por eleccion propia, sino por ageno destino, y consiguientemente no soy dueño de mis acciones en esta materia; así, no puedo prometer aquello poco en que yo puedo ayudar los heroycos trabajos del Padre Zacarías, mientras no esté asegurado de ser esta la voluntad de aquellos de quienes debo depender. Confio que este sábio Jesuita no creará que es falta de humildad en mí esta respuesta, sino efecto forzoso de las circunstancias en que me hallo, que al Padre obligarian á pensar, y responder de la misma manera. Y porque confio que no será esta la última vez que trate con vmd. de esta materia, acabo ahora protestando de nuevo mi agradecimiento particular al trabajo del Padre Zacarías, y al zelo de vmd., cuya persona guarde Dios muchos años. Toledo y Diciembre 30 de 1754. =  
Andrés Marcos Burriel.

## CARTA

De Don Carlos de Simon Pontero, del Consejo de S. M., al R. P. M. Andrés Marcos Burriel: pidiéndole su parecer sobre un proyecto para la navegacion del Tajo, que habia trabajado, y le remitió.

R. P. M.

Muy señor mio: El pensamiento mío, de que se enterará V. R. por el adjunto papel y plan en que teoricamente he delineado la navegacion del Tajo, mereció la aprobacion del Excelentísimo Señor Don Juan Zermeno, Gefe de Ingenieros, á quien S. M. le remitió á informe.

Desconfiado yo de mí mismo, y deseando ilustracion mas práctica antes de darlo al público, sin empeñar por entero la proteccion de S. M., he dispuesto que á mi costa pasen dos sugetos, prácticos en obras de agua: y del reconocimiento detenido que han hecho por todo Guadiela y Tajo, desde su nacimiento hasta Toledo, en donde se hallan para seguir hasta Talavera, no han encontrado imposible que no pueda superar la fatiga y gastos de mondas, y limpias del rio.

Como sé bien la instruccion universal de V. R., y que no solo podrá darme el consejo que apetezco, sino ilustrarme de otras navegaciones proyectadas en este rio, y en otros, dentro y fuera del Reyno; y que en realidad lo que yo apetezco es solo el fin, y no exponer mi nombre, ni que tenga el público por ligereza lo que es un mero oficio por la pública utilidad de Madrid, y nuestras Provincias: pido á V. R. con el mayor encarecimiento, que reconozca esos borrones, y me diga con su

acostumbrada franqueza y buen juicio lo que necesite correccion, ó lo que pueda realzar mas el pensamiento; que sobre la fineza, á que quedaré obligado, es justo que V. R. coma en esta mesa del público, de que su buen corazon se verá pocas veces satisfecho. Nuestro Señor guarde á V. R. muchos años. Madrid y Septiembre 2 de 1755. = B. L. M. de V. R. su mayor servidor y amigo Carlos de Simon Pontero. = R. P. M. Andres Marcos Burriel.

R E S P U E S T A.

Muy señor mio: He leído con la mayor atencion el proyecto que V. S. se sirve enviarme con su carta, y con igual cuidado he visto el Mapa de la corriente del Tajo desde su nacimiento á Talavera; y ya que V. S. quiere saber mi inútil voto, no puedo dexar de alabar en primer lugar su zelo por el bien público, el qual inspira á V. S. estas ideas, y le compele con tanta fuerza á promover su execucion.

En segundo lugar, para decir brevemente mi sentir, no me detendré en ponderar las utilidades que se sacan de hacer navegables los rios, y de aprovechar las aguas, formando canales para el tráfico ó para el riego. ¿Qué hombre de medianas luces puede dudar esto? Vocea estas utilidades la naturaleza; cuyo soberano autor cruzó los rios y arroyos, y pobló de fuentes y manantiales la superficie de la tierra, para que los hombres con su industria hagan servir sus dones á las necesidades de la vida; y esto mismo clama la experiencia en todos los pueblos y naciones del mundo. Sería menester un grueso tomo para juntar lo que sobre esto nos ofrecen los tiempos pasados y presentes. Desde los Egipcios, que no contentos con la navegacion y riego de su rio Nilo, abrie-

ron enormes fosas y canales para juntar el comercio del mar Rojo y Mediterraneo, mas de mil años antes de nuestro Señor Jesu-Christo. Hasta nuestros tiempos, no ha habido nacion de mediana política, que no haga de los rios el mismo uso, y que no haya formado canales para la navegacion, y para riego. Esto ha sido antes, y esto vemos hoy en todos los reynos de Europa fuera de España. La China no es menos abundante en canales costosísimos, que los Países Baxos. Los Ingas del Perú, los Mexicanos, y los Indios de 600. leguas al norte de Mexico, tenian canales grandes para el riego de sus tierras; cuyos rastros duran aún sin uso alguno; pero entre millares de canales antiguos y existentes, que los libros nos ponen ante los ojos, basta acordar solos dos: El de Bolonia, y el de Langüedoc. El Arzobispo de Toledo Don Gil Alvarez de Albornoz, Cardenal de España, quatrocientos años ha ideó y executó el canal de Bolonia, y á este canal debe aquella Ciudad toda su felicidad y riquezas, compiriendo por causa de él (no obstante su corto terreno) así en vecindario, como en abundancia de frutos, fábricas, maniobras y comercio, con las Ciudades del primer orden de Italia. El de Langüedoc, fue obra de Luis XIV.º el Grande, bisabuelo del Rey nuestro Señor, ideado por Mr. Riquet, y puesto en execucion por el gran Ministro Mr. Colbert, baxo las órdenes del Rey. V. S. debe hacer leer á todas las personas á quienes hable de su proyecto, la descripcion que hace de este canal de Langüedoc Mr. Pluch en el tomo 5. del *Espectaculo de la Naturaleza*, traducido por el Padre Terreros, *conversacion segunda de los rios*; donde dice con razon, que á excepcion de los caminos reales del Imperio Romano, nada se halla en la antigüedad que exceda, ni aún iguale á esta obra.